

REAL SOCIEDAD

La plantilla realista lleva un año recibiendo clases de inglés. Jim Maguire, irlandés afincado en Donostia, ha estado todo ese tiempo con ellos y relata cómo son los jugadores realistas en su rol como alumnos. TEXTO Iraitz Astarloa FOTO Ainara García

Un 'teacher' en Zubieta

LOS futbolistas no tienen fama de buenos estudiantes, pero desde la Real se ha intentado invertir este tópico. Desde hace un año los realistas se esfuerzan por mejorar sus dotes lingüísticas. Jim Maguire tiene gran culpa de esto. Jim es el director de *Lacunza Professional*, el departamento de la academia Lacunza-IH que se encarga de impartir clases de inglés en empresas. Desde octubre del año pasado, Jim es uno de los profesores de inglés de la plantilla blanquiazul. Él mismo relata cómo empezó esta historia. "Nuestro departamento de marketing se puso en contacto con la Real y se llegó a un acuerdo para empezar a dar clases de inglés a los jugadores y al cuerpo técnico", cuenta. "Analizamos la situación y vimos que lo mejor para todos era ofrecer la posibilidad de que los jugadores que quisieran se incorporaran a cursos que nosotros ofrecíamos en las academias de San Sebastián e Irún. Para el resto montaríamos clases en Zubieta mismo. A partir de ahí comenzamos a hacer las pruebas de nivel pertinentes para formar los grupos", explica.

En total son 24 jugadores los que recibieron clases de inglés la pasada campaña. Casi todos ellos lo hacían en Zubieta y sólo unos pocos en las academias de Lacunza-IH. Los realistas estaban divididos en cinco grupos dependiendo de su nivel. Tres de ellos, "casi todos de jugadores", recibían sus clases antes de los entrenamientos. Los otros dos, "principalmente el cuerpo técnico", lo hacían después.

CONTRACORRIENTE Una plantilla estudianta

Todos los profesores eran nativos del Reino Unido e Irlanda. No estaban acostumbrados a tratar con profesionales del fútbol, pero la experiencia ha resultado ser todo un éxito. Jim explica que "allí los jugadores de fútbol no tienen fama de ser estudiosos. En cambio, en la Real nos hemos encontrado muchos profesores titulados, algún ingeniero y, desde luego, todos los jugadores tienen el bachillerato, algo que en otros sitios es muy difícil de ver porque muchos futbolistas firman sus contratos cuando todavía son muy jóvenes y se olvidan por completo de los estudios".

La predisposición de la plantilla ha sorprendido desde el primer momento a los profesores que, como comenta Jim, "no estaban acostumbrados a enfrentarse a gente con tantas ganas de estudiar". Recuerda cómo "Mikel Aranburu, como capitán, en seguida me enseñó todas las instalaciones de Zubieta y me presentó a todos los jugadores". Por todo ello le faltan palabras que hagan justicia a la actitud de los realistas. "Son estudiantes realmente maravillosos y unos alumnos muy dis-



Jim Maguire posa en Lacunza junto a un cuadro del centenario de la Real.

ciplados", afirma Jim, aunque también reconoce que "en ocasiones se *escaqueaban* de hacer los deberes, como cualquier alumno, pero con todos los viajes y compromisos que tienen es comprensible".

Sin embargo, el trabajo que han hecho estos profesores no partía de cero. "Nos hemos encontrado un muy buen nivel de inglés en la plantilla, de hecho el nivel de algunos es altísimo. No sería justo destacar a nadie; lo que destaca es su actitud y el trabajo que han realizado", afirma Jim. "Estamos acostumbrados a ver jugadores extranjeros, como por ejemplo Beckham, que después de llevar varios años

SUS FRASES

"No sería justo destacar a nadie; lo que destaca es su actitud y el trabajo que han realizado"

"Hacer en grupo algo distinto al fútbol les ha hecho crecer como equipo"

JIM MAGUIRE
Director de Lacunza Professional

aquí no son capaces de decir ni media palabra de español. En cambio, hay jugadores en la Real que fácilmente podrían superar los exámenes oficiales. Aunque el nivel de la mayoría es el intermedio, éste les valdría para ir a un país anglosajón y defenderse en inglés", advierte.

Los trabajadores de Lacunza-IH se han quedado realmente asombrados tras haber tratado con la plantilla realista. "Lo que más me ha llamado la atención es que son muy humanos pero a la vez muy profesionales. Además, son gente con unos modales impresionantes. Gente que si te pueden ayudar lo hacen y lo hacen de una manera

muy abierta", relata.

Tanto los jugadores de la Real como los miembros de Lacunza-IH han tenido que hacer un gran esfuerzo para que este curso saliera adelante, pero en ello también ha jugado un papel clave Juantxo Trecet, delegado del club. "Sin la colaboración de Juantxo hubiese sido muy difícil que esto saliera adelante", reconoce Jim. "Ha sido él quien nos ha ayudado a organizar todo y en el momento en que surgía algún cambio o algún contratiempo enseguida se ponía en contacto con nosotros" explica Jim, agradecido.

OBJETIVO CUMPLIDO Un grupo forjado

La experiencia ha sido realmente positiva para ambas partes, por lo que desde Lacunza-IH esperan que se repita. "El último día cada profesor habló con su grupo y parece que todos quieren seguir recibiendo clases", cuenta. "En septiembre nos pondremos en contacto con ellos para poder empezar el curso académico en octubre". Este interés parece que ha sobrepasado los límites del primer equipo, ya que, como confiesa Jim, "algunas jóvenes promesas que pueden entrar en el equipo también tienen ganas de incorporarse a los grupos porque los chicos del primer equipo les han contado maravillas".

Más allá de aprender inglés, que por supuesto era el objetivo fundamental, este curso ha servido a los jugadores realistas para crecer como grupo. "Los propios jugadores nos comentaban que hacer en grupo algo distinto al fútbol les ha hecho crecer como equipo y debido a eso ellos consideran muy enriquecedora esta experiencia", explicaba Jim. El objetivo principal era aprender inglés, pero también hacer grupo, y eso ha funcionado a la perfección. "Nos hemos entendido muy bien desde el principio y el ambiente que se ha creado ha sido estupendo. Hemos celebrado muchos cumpleaños juntos y el último día de clase cada grupo invitó a su profesor a comer", recuerda.

Este buen ambiente se ha visto empañado por los malos resultados deportivos del club y por los problemas económicos de la entidad, algo que para los profesionales de Lacunza-IH no ha pasado inadvertido. "Esta experiencia nos ha servido para ver las cosas de otro modo. Muchos de nosotros íbamos los domingos a Anoeta y luego en las clases veías la otra cara de la moneda. Hemos aprendido a ver las cosas desde el otro punto de vista. Y valoramos muy positivamente que, a pesar del mal momento deportivo y económico del club, todos han hecho un esfuerzo por crear un buen ambiente de trabajo. Por eso nosotros como empresa y como formadores estamos realmente encantados", reconoce.

Desde Lacunza-IH sólo piden una cosa: "Que el año que viene lo hagan bien" afirma Jim en nombre de los trabajadores de la academia.